

LA OCUPACION Y LA ACTIVIDAD ECONOMICA: SITUACION ACTUAL Y PREDICCIONES PARA 1997¹

A lo largo de 1996, principalmente en el segundo semestre, el mercado de trabajo ha presentado un comportamiento muy positivo, enmarcándose en una evolución claramente alcista, llegando a alcanzar la ocupación una tasa de crecimiento interanual del 3,3% en el cuarto trimestre, según la Encuesta de Población Activa (EPA). Esta favorable evolución se ha prolongado al primer trimestre de 1997, en que se registró una tasa del 3,3%, lo que se presenta en sintonía con la recuperación de la actividad económica. No obstante, estas cifras y los diagnósticos que de ellas se derivan han de realizarse con gran cautela, debido a los cambios introducidos en la EPA a causa de la renovación de las secciones de la encuesta, que ha realizado el INE entre el primer trimestre de 1995 y el segundo de 1996, y cuyos efectos se prolongan hasta el primer trimestre de 1997, en términos de las tasas interanuales. A falta de una evaluación oficial, por parte del INE, se estima que del crecimiento medio de la ocupación, en 1996, cifrado en un 2,9% habría que descontar 1,1 puntos porcentuales, debido al impacto del cambio censal, reduciéndose a un 1,8%. Para el primer trimestre de 1997, se estima que la tasa citada (3,3%) se reduce a un 2,9%. Por su parte, la tasa de paro también ha mejorado a lo largo de 1996, lo que se ha prolongado al primer trimestre de 1997, al situarse en el 21,5%, 1,4 puntos porcentuales menor que la registrada en el mismo periodo de 1996. Las expectativas de crecimiento de la actividad económica en lo que queda de año son favorables, pudiéndose cerrar 1997 con una tasa media del PIB en torno al 2,7%, lo que se podría traducir en la generación de 350 mil empleos. Dado que la población activa podría crecer en torno al 1%, la tasa de paro media en 1997 se situaría en el 20,7%.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el número medio de ocupados en 1996 fue 12.396 miles de personas. Esta cifra representa el 77,8% de la población activa y respecto de la población mayor de 16 años, o tasa de ocupación, un 38,6%. Por sectores económicos, el empleo medio en el sector agrario fue de 1.076,3 miles de personas, lo que supone un 8,7% del total de la ocupación, mientras en el sector no agrario fue de 11.319,7 miles, es decir, un 91,3% del total. Dentro del sector no agrario, el nivel medio de ocupación fue de 2.500,4 miles en la industria, 1.175,5 miles en la construcción y 7.643,8 miles en los servicios, cifras que suponen el 20,2%, 9,5% y 61,6% del total de ocupación, respectivamente.

Desde la perspectiva del análisis coyuntural, el sector agrario no presenta una especial relevancia, ya que su evolución se asocia, en general, a factores de distinta naturaleza que los puramente económicos, como la climatología. Por ello, este informe se centra en el comportamiento del sector no agrario.

Respecto a las cifras expuestas, cabe señalar que el INE comenzó a renovar de forma progresiva las secciones censales de la EPA en el primer trimestre de 1995, a partir del censo de 1991, finalizando tal operación en el segundo trimestre de 1996, tal como se señalaba en Predicción y Diagnostico del mes de noviembre (PyD nº10). Según el INE, este proceso ha supuesto un mayor número de ocupados y parados, debido a que el nuevo seccionado tiene más población entre 16 y 49 años, edades en las que las tasas de actividad son mayores.

Como consecuencia de este cambio paulatino de la renovación censal, las tasas de crecimiento interanual que se registran desde principios de 1995 están distorsionadas, de forma que, hasta que no se disponga de datos relativos al segundo trimestre de 1997, las cifras sobre las que se obtienen dichas tasas no son homogéneas y, por tanto, cualquier análisis que se realice con ellas debe hacerse con la debida cautela. Al respecto, cabe señalar, que a pesar de la relevancia de estos

(1) Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y José Manuel Martínez.

hechos, el INE no ha proporcionado todavía una cuantificación del efecto del censo sobre dichas variables.

A continuación se presenta una estimación del impacto del cambio de seccionado sobre las series de empleo de la EPA, utilizando técnicas estadístico-econométricas, y un análisis de la ocupación descontando sus efectos.

Tal como se expuso en el PyD n° 10, la renovación censal se ha realizado a lo largo de seis trimestres, tantos como turnos de rotación componen el diseño muestral de la EPA. En principio, dicha renovación por trimestres no tiene porque ser homogénea a lo largo de los mismos, ya que el efecto de la renovación no afecta de igual forma a cada sección. Por ello, la estimación del efecto de cambio censal debería realizarse distinguiendo por trimestres. Sin embargo, debido a que este proceso se ha producido a la par con una recuperación de la actividad económica, dichas estimaciones recogerían ambos aspectos. En concreto, se ha estimado un efecto medio, cifrado en un 1,05% del empleo en el periodo afectado, y se ha distribuido por trimestres. Este porcentaje se asigna a la mitad del periodo del cambio muestral, tercer trimestre de 1995, y se ha repartido por trimestres, obteniéndose que el efecto es del 0,35% de aumento en cada trimestre.

Atendiendo a lo expuesto, se estima que el nivel medio de ocupación, que es directamente comparable con las cifras anteriores a 1995, fue de 11.936,1 y 12.146,3 miles de personas en 1995 y 1996. La ocupación publicada por el INE para esos años, 12.042 y 12.396 miles de personas, respectivamente, son las cifras que mejor reflejan el nivel de empleo de esos años, pero no pueden utilizarse para calcular los incrementos correspondientes del empleo. **Se estima, por tanto, que el efecto de la renovación censal ha supuesto un aumento medio de 105,9 y 249,7 mil personas en 1995 y 1996, respectivamente. Todo ello supone reducir el crecimiento anual medio del 2,7% y 2,9%, al 1,8% en ambos años.**

Asimismo, y sobre la base de las cifras estimadas, el nivel de ocupación habrá

aumentado en 203 mil personas en 1995, 307,5 mil en 1996, cifras que se traducen en una tasa de crecimiento del 1,7% y 2,6%, respectivamente, al eliminar el efecto del censo, en vez del 3,2% y 3,3%, publicados por el INE. Es decir, al descontar el efecto censal los crecimientos se reducen en 1,5 y 1,3 puntos porcentuales, respectivamente.

A partir de los datos corregidos del efecto del censo, se observa (gráfico 1) que el mercado de trabajo está siguiendo una trayectoria claramente expansiva desde principios de 1993, fecha en la que el nivel de ocupación registró el mayor retroceso de la presente década, con una leve interrupción en 1995, año en el que se produjo una ligera desaceleración. Este comportamiento de mejoría se ha prolongado al primer trimestre de 1997, en que el crecimiento subyacente del nivel de empleo se ha situado en torno al 3,0%. Todo ello se presenta en sintonía con el proceso de recuperación de la actividad económica, el cual se vio, asimismo, interrumpido en 1995, retornando de nuevo en 1996 a una senda alcista. Al respecto, y en términos de las series originales, cabe señalar que el crecimiento del empleo, corregido del efecto del censo, a lo largo de 1996 se ha situado en tasas ligeramente inferiores a las del PIB, llegando a registrar en el cuarto trimestre el mismo crecimiento que el PIB (2,6%).

La información más reciente de la EPA corresponde al primer trimestre de 1997 y refleja un crecimiento del 3,3%, cifra que se traduce en un 2,9%, al eliminar el efecto censal. Estas cifras ponen de manifiesto que el ritmo de creación de empleo se ha intensificado en el primer trimestre. A la espera de que el INE publique los datos de Contabilidad Nacional Trimestral, es previsible que dichos crecimientos superen los registrados por el PIB en dicho periodo. Por su parte, los datos de afiliados en alta laboral a la Seguridad Social (incluidos los autónomos), cifras que no están afectadas por el cambio censal, registraron una tasa interanual del 2,4%, en dicho periodo, tasa superior a las alcanzadas a lo largo de 1996, lo que confirma la buena marcha del mercado de trabajo. En abril, el número de afiliados creció un 3,3%, respecto al mismo mes del año

anterior.

Por sectores económicos, la renovación de las secciones censales ha tenido un comportamiento desigual, de tal forma que el sector servicios junto con el de la construcción son los sectores en los que habrá tenido un mayor impacto. En el gráfico 2 se presenta la evolución de los cuatro sectores, sin corregir del efecto censal. Respecto del **sector industrial**, se observa un marcado descenso del nivel de empleo a principios de 1993, hasta situarse a finales de ese año en torno a 2.500 miles de personas, lo que se tradujo en una caída media del -4,3% respecto de 1992. En 1994 continuó descendiendo el empleo, aunque ligeramente. Es a partir de 1995, cuando la ocupación comienza a aumentar suavemente, situación que se ha prolongado al primer trimestre de 1997, en que se ha registrado un crecimiento subyacente del 0,8%, alcanzándose un nivel de ocupación similar al de 1993. Este mismo comportamiento de mejoría se observa en los datos de afiliación (incluidos los autónomos), que, en el primer trimestre de 1997, experimentó una tasa interanual del -0,4%, frente a los retrocesos superiores al 1% registrados en 1996. Esta mejoría se ha acentuado en abril, en que se observa una tasa positiva (0,5%).

El **sector de la construcción**, sector muy sensible a los movimientos coyunturales, acusó en mayor grado la ralentización de la actividad económica en 1995, llegando a situarse en crecimientos subyacentes prácticamente nulos en dicho periodo. Asimismo, la reactivación posterior de la actividad se refleja en este sector con más intensidad, al registrar los mayores crecimientos subyacentes, que se cifran en tasas superiores al 7% en la segunda mitad de 1996, con cifras corregidas del efecto censal. No obstante, se observa una ligera desaceleración en el primer trimestre, cuya tasa ha sido del 6,6%. En este caso, el número de afiliados (incluidos los autónomos) presenta tasas de crecimiento interanuales para el mismo periodo del 3,2%, en relación al mismo trimestre de 1996, cifra que aun cuando es significativamente inferior a las de la EPA, refleja una evolución muy favorable desde mediados de 1996. Este ritmo de crecimiento se ha intensificado en abril, con una tasa

interanual del 5,4%.

Por último, el **sector servicios** sigue una evolución más inercial, enmarcándose en una tendencia alcista que se traduce en un aumento algo superior a un millón de personas desde principios de la presente década, tal como refleja el gráfico 2, a pesar de la disminución habida en 1993, año en el que se registró un retroceso medio del -1,4%. Desde principios de 1995, el ritmo de crecimiento subyacente del empleo ha permanecido prácticamente estabilizado en tasas cercanas al 3,5%. Así este sector, segundo en intensidad de creación de empleo, después de la construcción, registró un crecimiento subyacente en torno al 3,1% en el primer trimestre de 1997. Con el mismo tono positivo, se presenta la información relativa al número de afiliados (incluidos los autónomos) que creció un 3,2%, en tasa interanual, en el mismo periodo, lo que supone una mejoría frente al comportamiento experimentado a lo largo de 1996, aunque con menor intensidad que el reflejado por el sector de la construcción. En abril aumentó un 3,9%.

Atendiendo a la duración de la jornada laboral, cabe señalar que la **ocupación a tiempo parcial** registró importantes ritmos de crecimiento interanuales a finales de 1995 y principios de 1996, llegando a alcanzar tasas cercanas al 20%, tasas que contrastan con las registradas por la ocupación a tiempo o jornada completa (en torno al 2% en dicho periodo). No obstante, las altas tasas de empleo registradas en el primer caso se han desacelerado intensamente a lo largo de la segunda parte de 1996, mientras que las correspondientes al empleo a jornada completa han evolucionado en sentido contrario, lo que no ha sido suficiente para superar el crecimiento del empleo a tiempo parcial en el conjunto del año, al registrar un aumento del 2,6%, frente un 6,8%.

En el primer trimestre de 1997, el empleo a tiempo parcial ha vuelto a experimentar una tasa superior (5,8%) al correspondiente a tiempo completo (3,1%). No obstante, a pesar de que la generación de empleo correspondiente al primer tipo es más dinámica, cabe señalar que se parte de niveles diferentes, de forma que el mayor volumen de

ocupación es a tiempo completo (11432,2 miles de personas en media en 1996, frente a 957,6 a tiempo parcial en dicho año). La importancia de esta clasificación es especialmente relevante en el sector servicios, ya que la ocupación a tiempo parcial representa el 83,4% del total de este tipo de empleo en la economía española, y se sitúa en torno al 10% de la ocupación del sector. Este último aspecto habrá de tenerse en cuenta en las estimaciones del VAB del sector que se realicen a partir del empleo, ya que, en general, el relativo a jornada parcial es más productivo y peor remunerado. Otra consecuencia de lo expuesto es la dificultad de predecir los precios finales de este sector a partir de datos sobre salarios por persona o pactados en convenio.

En cuanto al **nivel de paro** se refiere, el nivel medio fue de 3.540 miles de personas en 1996, lo que supone una tasa de paro del 22,2%. Por sectores económicos, en dicho año, el paro se concentra principalmente en el sector servicios con 1.075,8 miles de personas, le sigue la industria y la construcción con 347,5 y 341,0 mil personas, respectivamente, y, por último, el sector agrario con 234,3 mil personas (la diferencia hasta el total se corresponde con los no clasificables, principalmente porque no han trabajado con anterioridad). Atendiendo al sexo, se observa que entre las mujeres tiene una mayor incidencia, ya que se registraron 1.816 miles de mujeres (51,3%), frente a 1.723,9 miles de varones(48,7%). Esta variable también se ha visto influida por el nuevo cambio del seccionado, siendo su impacto menos significativo que en el caso de la ocupación.

En cuanto a la evolución seguida por el paro, y en relación al sector no agrario, a lo largo de 1996 se observa una aceleración de su ritmo de caída, en términos de la tasa interanual, lo que supone una prolongación de la progresiva reducción del nivel de paro que se viene registrando desde 1995, lo que contrasta con las altas tasas positivas registradas en años previos, y especialmente en 1993, año en el que la economía registró la

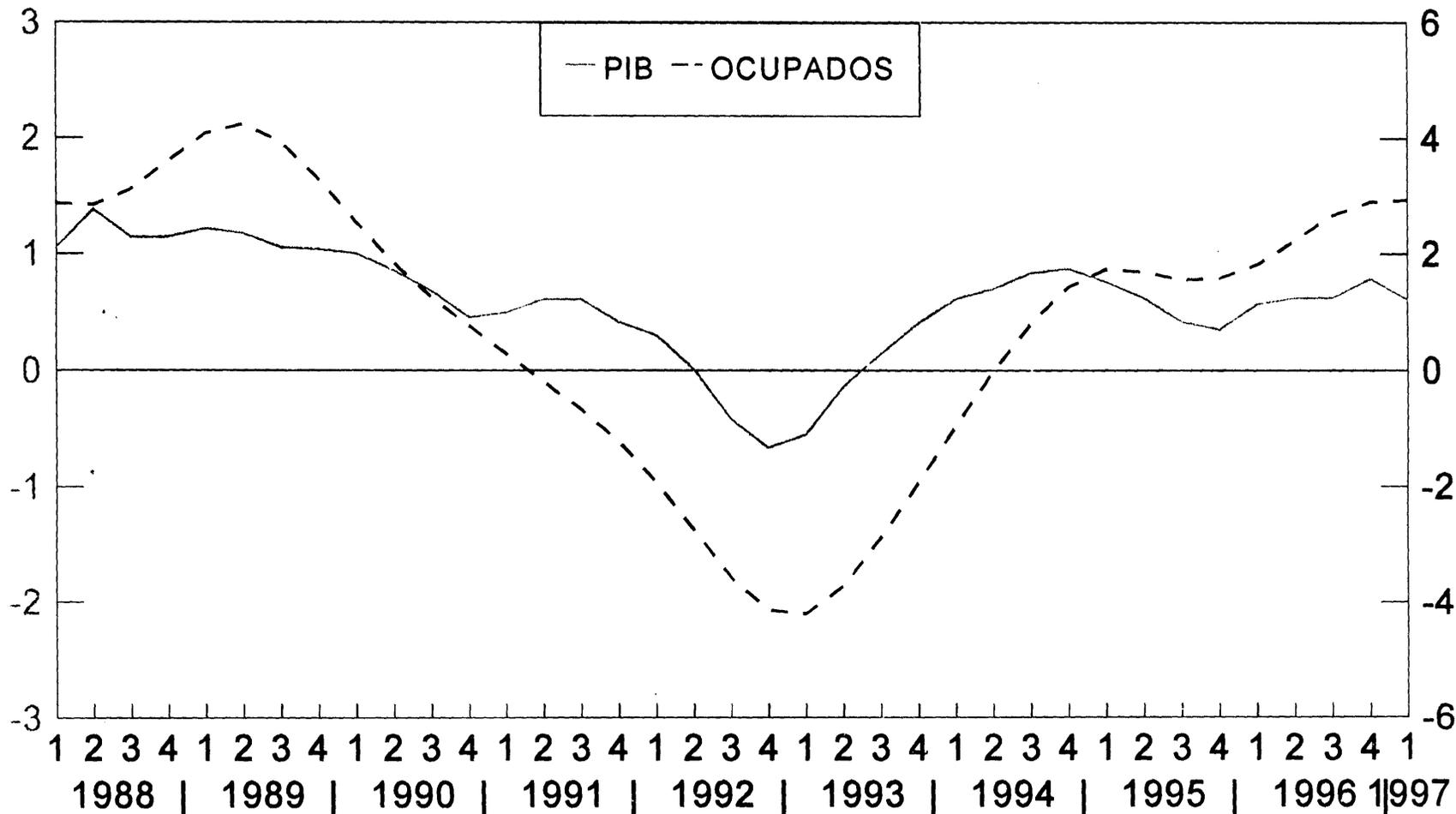
crisis de mayor intensidad de los últimos veinte años. Este proceso de mejoría se ha prolongado al primer trimestre de 1997, en que se ha registrado un descenso interanual del -7,0%, debido principalmente a la reducción del paro habida en la industria (-14,1%), en sintonía con la recuperación que está presentando este sector; le sigue el sector de la construcción (-8,6) y, por último, el sector servicios (-4,0%). Este buen comportamiento es consecuencia tanto del ritmo de crecimiento de la generación de puestos de trabajo, como de un aumento de la población activa de menor intensidad que las registradas a lo largo de 1996, y, en todo caso, inferior al de la ocupación.

Por último, cabe señalar que la tasa de paro ha sido del 21,5% en el primer trimestre de 1997, lo que supone un descenso del 1,4 puntos porcentales respecto de la alcanzada en el mismo periodo de 1996. **El nivel medio de la tasa de paro en 1997 podría ser del 20,7%.**

El favorable comportamiento del número de asalariados en abril, cuyas tasas interanuales ya se han citado, hace prever una prolongación de la buena marcha del mercado de trabajo, en cuanto a generación de puestos de trabajo se refiere. A partir del segundo trimestre de 1997, los datos de la EPA serán homogéneos con los de 1996, por lo que se espera una cierta desaceleración de los ritmos de crecimiento a partir de dicha fecha (ver tabla 1), una vez superados los efectos del cambio censal. **En todo caso, la actividad económica está evolucionando muy favorablemente, tendencia que se prologará a lo largo de 1997, lo que se traducirá en una mayor creación de empleo. Asimismo, se espera que los recientes acuerdos alcanzados en materia de empleo, entre la patronal y los sindicatos, contribuyan positivamente a dicha generación de puestos de trabajo. En concreto, se prevé que el número de ocupados experimentará un crecimiento medio del 3,0% en 1997, frente a un 1,8% en 1996, según los datos corregidos del efecto censal.**

PRODUCTO INTERIOR BRUTO

Crecimiento Intertrimestral del PIB y Crecimiento Subyacente del Empleo



Fuente: INE y elaboración propia.

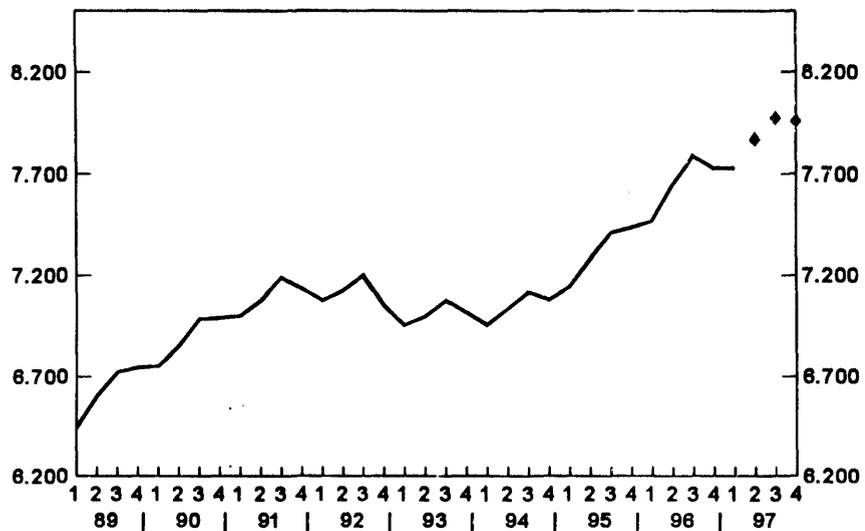
Fecha: Mayo 1997.

Nota: En el eje izquierdo se representa el PIB, en el derecho el empleo.

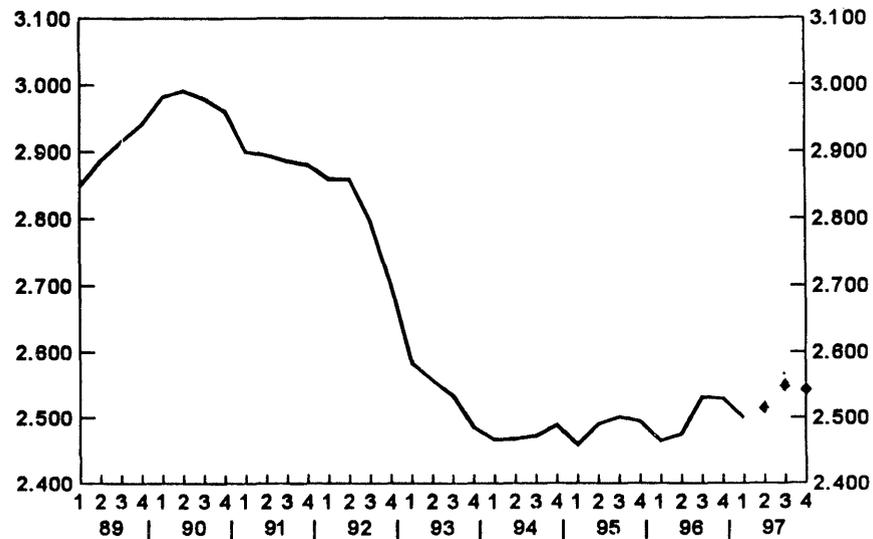
El dato del PIB para el 97:1 es predicción.

Los datos para ocupados se han corregido del efecto censal

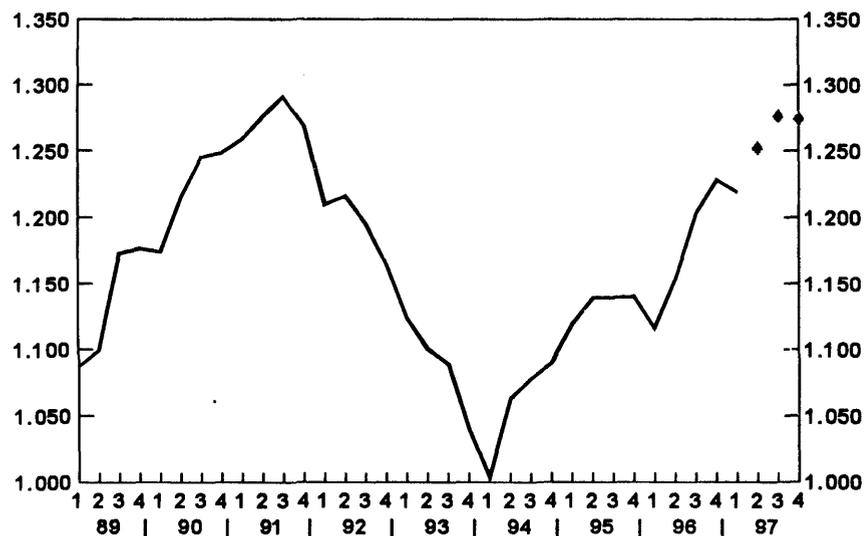
OCUPADOS EN EL SECTOR DE SERVICIOS
(miles de personas)



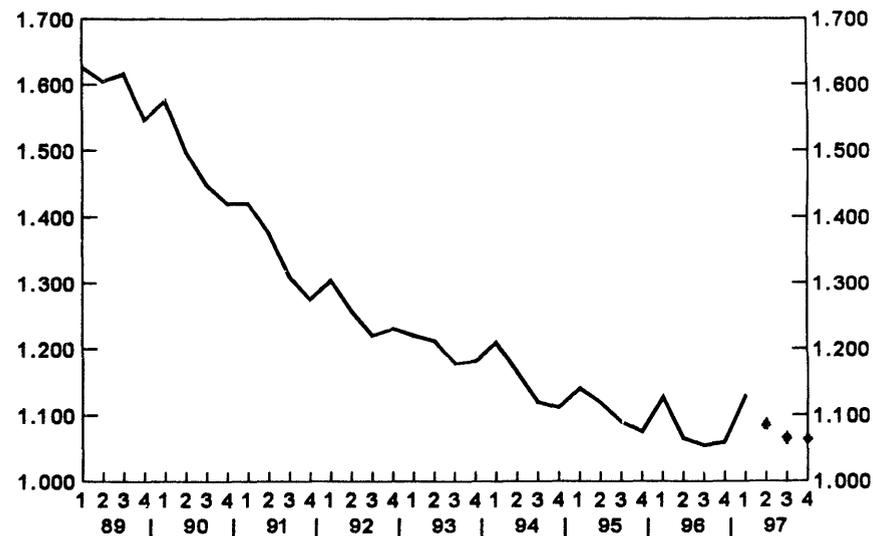
OCUPADOS EN EL SECTOR DE INDUSTRIA
(miles de personas)



OCUPADOS EN EL SECTOR DE CONSTRUCCION
(miles de personas)



OCUPADOS EN EL SECTOR AGRARIO
(miles de personas)



Fuente: INE

Fecha: Mayo 1997

Nota: Los datos para el 2º, 3º y 4º trimestre del 97 son predicciones

Tabla 1. Ocupados ⁽¹⁾								
OCUPADOS	1996				1997			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
- NO AGRARIO	3.1	3.4	3.8	3.8	3.6	3.0	2.7	2.3
- INDUSTRIA	0.3	-0.6	1.3	1.4	1.4	1.6	0.7	0.5
- CONSTRUCCION	-0.3	1.3	5.6	7.7	9.2	8.4	6.0	3.7
- SERVICIOS	4.5	5.1	4.4	4.0	3.5	2.9	3.1	3.0
OCUP.TOTALES	2.7	2.6	3.2	3.3	3.3	3.2	2.9	2.8
Crecimientos anuales medios de ocupados totales: 1995:2.7 1996:2.9 1997:3.0(*)								
(1)Estas cifras son las publicadas por el INE y las predicciones se obtienen a partir a partir de ellas. (2)% Variación sobre igual trimestre del año anterior. (*)Predicciones a partir de 97/II.								

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico
 Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
 Universidad Carlos III de Madrid.*

SUSCRIPCIÓN PARA EL RESTO DE 1997

NOMBRE Y APELLIDOS:

DIRECCIÓN

POBLACIÓN

TELÉFONO FAX

N.I.F. FECHA

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO 11.250 pts[]

(*) El precio incluye el I.V.A.

MODO DE PAGO

[] Adjunto talón bancario nominativo a Universidad Carlos III de Madrid por ptas.....
 Enviar a la atención de Rebeca Albacete. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid. Calle Madrid 126. 28903 Getafe. Madrid. Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 6249889, fax 6249305, o por correo electrónico albacete@est-econ.uc3m.es.

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES DE
PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- * *La contribución del sector exterior al crecimiento económico actual, la Balanza de Pagos en 1996 y predicciones para 1997 (n° 15, abril 1997)*
- * *La mejoría de la actividad industrial y la recuperación económica (n° 14, marzo 1997)*
- * *El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (n° 13, febrero 1997)*
- * *Predicciones macroeconómicas (n°12, enero 1997)*
- * *Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (n° 11, diciembre 1996)*
- * *Estimación real del empleo en 1995 y previsiones para 1996 (n° 10, noviembre 1996)*
- * *La debilidad de la actividad en la construcción (n° 9, octubre 1996)*
- * *La actividad industrial y la debilidad de la recuperación económica (n° 8, septiembre 1996)*
- * *Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (n° 7, julio 1996)*
- * *El consumo privado en 1995 y predicciones para 1996 (n° 6, junio 1996)*
- * *La producción industrial: crecimiento actual y perspectivas futuras (n° 5, mayo 1996)*
- * *La ocupación en 1995 y predicciones para 1996 (n° 4, abril 1996)*
- * *La actividad industrial y predicciones para 1996 (n° 3, marzo 1996)*
- * *Coyuntura en la construcción (n°2, febrero 1996)*

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**